



Escuela Con Jesús – Adolescentes

Junio

CATEQUESIS MISIONERA

Objetivo: Que los adolescentes logren descubrir o redescubrir la devoción al Sagrado Corazón como signo del amor de Dios.

Recursos: Un pequeño aguayo, imagen del Sagrado Corazón de Jesús, una vela, corazón de cartulina grande y varios corazones de cartulina pequeños. Textos de la Catequesis elaborada por Benedicto XVI para trabajar en grupos. Hojas y lápices o dispositivos de comunicación en la medida de la posibilidad de cada grupo. Fotocopias de la oración inicial y final.

ORACIÓN INICIAL:

Comenzamos con la canción del siguiente link:
<https://www.youtube.com/watch?v=JIMBt4fTj2M>

Se entregará la canción por escrito (VerAnexo). Cantamos juntos.

Experiencia de Vida: Se colocará la el corazón grande cartulina con la leyenda “Corazón de Jesús” y la imagen del Sagrado corazón en el centro del salón. Se entregarán los corazones pequeños de cartulina, uno a cada uno. Se les pedirá que coloquen su nombre de un lado del corazón y del otro todos los nombres de las personas que llevan en su corazón, el límite es el tamaño del corazón, no quiere decir que quizás no haya más nombres pero colocaremos simbólicamente los que podamos. Una vez realizado lo pedido se colocará dentro del corazón de Jesús. Si bien tiene un límite al ser de cartulina, se explicará que ese corazón no tiene límites e incluso abarca los nombres que no pudimos poner en nuestro pequeño corazón.

El objetivo es descubrir cuantas personas llevamos en nuestros corazones e intentar imaginar cómo es el corazón de Jesús.

Trabajo en grupo: Se trabajará en pequeños grupos de 4 ó 5 integrantes el siguientes grupo de textos:



(Ver Anexo)

- a. El texto I y II
- b. El texto II y III

La idea es que cada grupo lea un texto y el texto de la historia del Sagrado Corazón elaborado por Benedicto XVI para la JMJ Madrid 2011. Puede repetirse los grupos según cantidad de integrantes.

Consignas: Leer atentamente el texto. Subrayar o remarcar lo que más te llame la atención. Hacer una lista de ideas principales que puedan explicar a los demás el texto.

Una vez realizada la lectura confeccionar en grupo una imagen para Instagram, WhatsApp o Facebook con una frase sobre el Sagrado Corazón de Jesús.

Pueden mostrarse imágenes, como ejemplo, de las distintas redes sociales. Una vez finalizadas, cada grupo presentará el proyecto de imagen en una hoja de dibujo y se colocará alrededor del corazón de cartulina. Si es posible, puede trabajarse en algún dispositivo de comunicación (Computadora, celular, Tablet, etc.) durante la reunión o luego, para poder compartirlo en las redes.

Iluminación: «Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor. Amarás, pues al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Y estas palabras que hoy te mando estarán en tu corazón» Dt 6, 4-6.

Explicar la idea de la Alianza de Amor entre Dios y el hombre desde el comienzo de la historia de la salvación. Un amor de corazón a corazón, que tiene su imagen más profunda en el Sagrado Corazón de Jesús dado a los hombres.

Textos que pueden ayudar al Animador para explicar:

Recordamos a través de este texto del Antiguo Testamento la Alianza establecida entre Dios y los hombres: La Alianza establecida entre Dios y el pueblo elegido, consagrada con víctimas pacíficas —cuyas leves fundamentales, esculpidas en dos tablas, promulgó Moisés (Cf. *Ex.* 34, 27-28.) e interpretaron los profetas—; alianza, ratificada por los vínculos del supremo dominio de Dios y de la obediencia debida por parte de los hombres, pero consolidada y vivificada por los más nobles motivos del amor. Porque aun para el mismo pueblo de Israel, la razón suprema de obedecer a Dios era no ya el temor de las divinas venganzas, que los truenos y relámpagos fulgurantes en la ardiente cumbre del Sinaí suscitaban en los ánimos, sino más bien el amor debido a Dios

Podes profundizar más en http://w2.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_15051956_haurietis-aquas.html a partir del punto 7.



Juntos pedimos para que esta Alianza con Jesús sea cada vez más fuerte y se vea reflejada en nuestra misión.

Oración final:

Invitamos a rezar por todas las personas que Jesús puso en nuestros corazones misioneros:

“Señor gracias por mi familia del corazón, formada por aquellos seres, que han tocado mi vida con chispas de alegría y felicidad. Personas que me han brindado su amistad sincera, sosteniéndome entre sus brazos en los momentos de prueba y fragilidad. Gracias por la vida de quienes me brindan su amistad, porque junto a ellos he logrado formar una familia donde reina la paz, la alegría y la fraternidad. Querido Señor, protege a esta hermosa familia del corazón y bendice nuestra amistad”. Oleada Joven.

Compromiso:

Personal: Rezaremos al Sagrado Corazón por todas las personas que llevamos en nuestro corazón misionero.

Ambiental: Enviaremos la imagen que realizamos o una frase invitando a otro a rezar por lo que cada uno necesite al Sagrado Corazón de Jesús.

Más allá de las fronteras: Rezamos por las personas de todo el mundo que sufren la guerra para que puedan sentir el consuelo del Sagrado Corazón de Jesús.



Canción al Corazón de Jesús

1) Quiero hablar de un amor infinito
Que se vuelve niño frágil
Amor de hombre humillado
Quiero hablar de un amor apasionado

1) Con dolor carga nuestros pecados
Siendo rey se vuelve esclavo
Fuego de amor poderoso
Salvador, humilde, fiel, silencioso

Amor que abre sus brazos de acogida
Quiero hablar del camino hacia la vida
Corazón paciente, amor ardiente
Quiero hablar de aquel que vence a la muerte

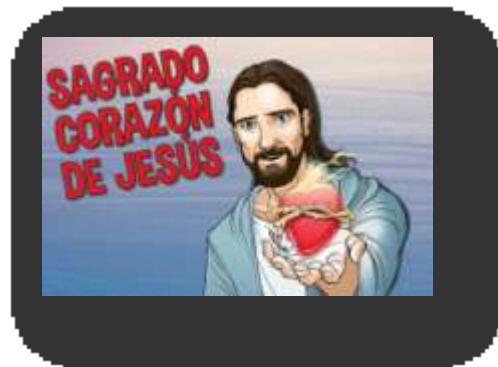
1) Quiero hablar de un amor generoso,
que hace y calla, amor a todos
buscándonos todo el tiempo,
Esperando la respuesta, el encuentro.

Amor que abre sus brazos de acogida
Quiero hablar del camino hacia la vida
Corazón paciente, amor ardiente
Quiero hablar de aquel que vence a la muerte

1) Quiero hablar de un amor diferente,
misterioso, ineludible,
amor que vence en la cruz.
Quiero hablar del corazón de Jesús.

Amor que abre sus brazos de acogida
Quiero hablar del camino hacia la vida
Corazón paciente, amor ardiente
Quiero hablar de aquel que vence a la muerte

(Cristóbal Fones)





I.- “Del corazón del hombre al Corazón de Dios”

- 1.- Si nos adentramos en las profundidades de nuestro corazón, todos encontramos el mismo deseo: queremos ser felices. Pero, ¿dónde y cómo puedo encontrar la felicidad?, nos preguntamos. La experiencia nos dice que la felicidad del hombre sólo se encuentra en la medida en la que su ansia de infinito es saciada. Dice el Papa en su mensaje: “El hombre está creado para lo que es grande, para el infinito”(Benedicto XVI, Mensaje para la JMJ 2011 Madrid) Debemos dar un paso más. Ese deseo de infinito para el hombre se identifica con el deseo de ser amado por un Amor que no tiene límites. La respuesta a este interrogante nos la da la misma revelación de Dios: “Dios es Amor”. Dios se nos ha manifestado precisamente como el Amor infinito, eterno, personal y misericordioso que responde de un modo pleno a las ansias de felicidad que hay en el corazón de todo hombre. Por esta razón nos dice el Papa: “Dios es la fuente de la vida, eliminarlo equivale a separarse de esta fuente, e inevitablemente, privarse de la plenitud y la alegría: «sin el Creador la criatura se diluye»(Con. Ecum. Vaticano II, Const. Gaudium et Spes, 36)” (Mensaje JMJ). Esto podemos verlo en las múltiples experiencias e intentos que han habido y hay en nuestra sociedad de construir un “paraíso en la tierra” al margen de Dios.
- 2.- El problema del corazón del hombre se resuelve sólo definitivamente en el encuentro con el Corazón de Dios. Al respecto, dice S. Agustín: “Nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti”. La inquietud de la que habla el santo de Hipona se refiere a la dificultad para “alcanzar” el Amor como consecuencia de nuestra condición de criaturas; somos finitos y, más aún, somos pecadores. Una y otra vez tropezamos con la piedra de nuestro egoísmo, del desorden de nuestras pasiones que nos impiden alcanzar ese Amor. El corazón del hombre “necesitaba” de un Corazón que estuviera a su “nivel” y que por otro lado fuera omnipotente para sacarlo de su finitud y de su pecado. En Jesucristo Dios ha salido al encuentro del hombre y nos ha amado “con corazón humano”. En el encuentro del corazón del hombre con el Corazón de Jesús se ha realizado el misterio de la Redención: “Desde el horizonte infinito de su amor, de hecho, Dios ha querido entrar en los límites de la historia y de la condición humana, ha tomado un cuerpo y un corazón, para que podamos contemplar y encontrar el infinito en el finito, el Misterio invisible e inefable en el Corazón humano de Jesús, el Nazareno” (Benedicto XVI, Ángelus 1 de Junio de 2008).
- 3.- La revelación definitiva de ese Amor se nos ha dado en la Cruz. El amor que Dios nos tiene ha llegado al “límite” en la entrega de su vida. El Corazón abierto de Jesús en la Cruz como consecuencia de la lanzada del soldado es la mayor expresión de cuánto y cómo nos ama Dios. Dice el Papa en su mensaje: “Del Corazón de Jesús abierto en la cruz ha brotado la vida divina”(Mensaje JMJ). Así, en la Cruz, Jesús transforma nuestro “corazón de piedra” herido por el pecado, en un “corazón de carne”, como el suyo: nos da su amor y a su vez nos hace capaces de amar con su mismo amor.
- 4.- Del Corazón de Jesús, vivo y resucitado, brota la fuente en la que el hombre debe beber para saciar su sed infinita de amar y ser amado. Es, por tanto, en este encuentro personal«de corazón a Corazón» donde el hombre vive “arraigado y edificado en Cristo, firme en la fe” (Col. 2, 7). La santidad consiste en entrar de lleno en esta corriente de amor que brota del Corazón de Jesús. “El lema del Cardenal Newman: «de corazón a Corazón» nos da la perspectiva de su comprensión de la vida cristiana como una llamada a la santidad, experimentada como el deseo profundo del corazón humano de entrar en comunión íntima con el Corazón de Dios” (Benedicto XVI, Homilía en la Beatificación del Cardenal Newman).



II.- “He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres”.

La Iglesia a lo largo de los siglos ha ido profundizando en el significado del culto al Sagrado Corazón de Jesús. Muchos hombres y mujeres han encontrado en la contemplación de esta imagen del traspasado un camino muy válido para identificarse plenamente con Cristo y alcanzar la meta de la santidad.

Entre estos santos tenemos que destacar a Santa Margarita María de Alacoque (1647-1690), religiosa de la Orden de la Visitación en Paray-le-Monial, a quien Jesús se le manifiesta en la Eucaristía, revelándole el misterio de su Corazón: “He aquí el Corazón que ha amado tanto a los hombres y que no recibe más que ingratitudes y afrentas”. A lo largo de su vida, Santa Margarita enseñó a amar al Corazón de Jesús, acompañándole en la Eucaristía por medio de la Hora Santa, a consagrarse a Él y a ofrecer pequeños actos de amor en reparación de los pecados. También difundió la práctica de los primeros viernes de mes: confesión y comunión en reparación de los pecados. Fue beatificada en 1864 por el Beato Pío IX y canonizada en 1920 por Benedicto XV. Su fiesta se celebra el 16 de octubre.

Junto a esta santa tenemos que destacar a San Claudio de la Colombiere S.J. (1641-1682). Fue el director espiritual de Sta Margarita M^a. Será el encargado de propagar el mensaje del amor del Corazón de Cristo por los lugares más lejanos. Gracias a él, la orden religiosa de los jesuitas acometió la tarea de la propagación de la devoción al Corazón de Jesús.

El eco de estas revelaciones en la vida de la Iglesia fue tan grande que el Beato Pío IX el año 1856 proclamó para toda la Iglesia la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús y el año 1899 el Papa León XIII consagró al Género Humano al Sagrado Corazón. Centenares de congregaciones religiosas dedicadas a la educación de los jóvenes, la asistencia a los ancianos y enfermos, las misiones, nacieron en este tiempo inspiradas en la espiritualidad del Corazón de Jesús. A lo largo del siglo XX los Pontífices han invitado continuamente a acudir al Sagrado Corazón como “el principal indicador y símbolo del amor con el que el divino Redentor ama continuamente al eterno Padre y a todos los hombres” (Pío XII, Enc. “*Haurietis Aquas*”).

La contemplación del Corazón de Jesús hoy fecunda la Iglesia con nuevos caminos de santidad y se presenta para los hombres de nuestro tiempo, necesitados de la misericordia divina, como un anuncio de esperanza para que “sobre las ruinas acumuladas por el odio y la violencia, se establezca la civilización del amor, el reino del Corazón de Cristo” (Juan Pablo II, Mensaje al Preósito General de la Compañía de Jesús, P. Peter Hans Kolvenbach, 5 de Octubre de 1986).





III.- Consagrarse al Corazón de Jesús para permanecer “Arraigados y edificados en Cristo y firmes en la fe”(Col. 2, 7)

La Consagración al Corazón de Jesús es un acto con el que los Jóvenes del Mundo presididos por el Santo Padre queremos dirigir nuestra mirada confiada a Jesucristo, para ayudarnos a vivir “arraigados y edificados en Cristo y firmes en la fe” (Col. 2, 7).

Se trata de revivir en nosotros la experiencia del discípulo amado que contemplando el Corazón abierto de Jesús en la Cruz, cree en su amor y se convierte en su testigo. “El que lo vio da testimonio” (Jn. 19, 35).

Es, por tanto, un acto de fe. Al consagrarnos al Corazón de Jesús el Santo Padre nos invita a confesar nuestra fe: “Creemos firmemente que Jesucristo se entregó en la Cruz para ofrecer nos su amor; en su pasión soportó nuestros sufrimientos, cargó con nuestros pecados, nos consiguió el perdón y nos reconcilió con el Padre, abriéndonos el camino de la vida eterna” (*Mensaje JMJ*). Esta confesión la hacemos no sólo desde el conocimiento de las verdades que profesamos, sino como fruto de una relación personal con Cristo que se establece desde la confianza en el Amor de su Corazón. Además, esta confesión de fe, la realizamos unidos al Papa, a los obispos y pastores de la Iglesia, significando que nuestra “fe personal en Cristo, está vinculada a la fe de la Iglesia” (*Mensaje JMJ*). Es en el “corazón de la Iglesia” donde podemos experimentar el latido del Corazón de Cristo.

Es en segundo lugar un acto de esperanza. No sólo nos consagramos cada uno a su Corazón, sino que el Papa nos confía a “todos los jóvenes del mundo” al Sagrado Corazón de Jesús. En los jóvenes del presente se encuentra la esperanza del futuro de la Iglesia y de la humanidad. Con esta consagración, los jóvenes, expresamos con el Papa que “sin Cristo, muerto y resucitado, no hay salvación. Que sólo Él puede liberar el mundo del mal y hacer crecer el Reino de la Justicia, la paz y el Amor al que todos aspiramos” (*Mensaje JMJ*). Unidos en un “sólo Corazón”, pedimos con toda la Iglesia, “Ven Señor Jesús”, ayúdanos a los jóvenes del Tercer Milenio a ser artífices de la Civilización del Amor que se construye “cuando las personas y los pueblos acogen la presencia de Dios, le adoran en verdad y escuchan su voz” (*Mensaje JMJ*). Por último la consagración es un acto de amor. Los jóvenes del tercer Milenio como el apóstol Tomás queremos “tocar a Jesús, metiendo la mano en las señales de su Pasión, las señales de su Amor” (*Mensaje JMJ*). Al consagrarnos “tocamos a Jesús”, renovando la gracia de nuestro bautismo con la que fuimos introducidos de lleno en ese Amor. Se afianza en nosotros el deseo de beber constantemente en las fuentes de donde brota la vida divina que son los Sacramentos, especialmente la Eucaristía y el Sacramento del Perdón. Y por último nos introducimos en su mirada misericordiosa para poder estar siempre cerca de los más pobres y enfermos, siendo para ellos manifestación palpable del Amor de Dios.

A imitación del discípulo amado nosotros también somos invitados a “acoger a María en nuestra casa”. La consagración al Corazón de Jesús la realizamos teniendo a la Virgen como especial intercesora y medianera. Ella que “acogió con fe la palabra de Dios” nos enseña a creer en el Amor, a confiaros a Él y a ser sus testigos entre nuestros hermanos los hombres.



Señor gracias por mi familia del corazón, formada por aquellos seres, que han tocado mi vida con chispas de alegría y felicidad. Personas que me han brindado su amistad sincera, sosteniéndome entre sus brazos en los momentos de prueba y fragilidad. Gracias por la vida de quienes me brindan su amistad, porque junto a ellos he logrado formar una familia donde reina la paz, la alegría y la fraternidad. Querido Señor, protege a esta hermosa familia del corazón y bendice nuestra amistad. (Oleada Joven)



Personal: Rezaremos al Sagrado Corazón por todas las personas que llevamos en nuestro corazón misionero.
Comunitario: Enviaremos la imagen que realizamos o una invitando a otro a rezar por lo que cada uno necesite al Sagrado Corazón de Jesús.
Más allá de las fronteras: Rezamos por las personas de todo el mundo que sufren la guerra para que puedan sentir el consuelo del Sagrado Corazón de Jesús.



CONFÍO! En misionera adolescentes imó para amar siempre

El amor de Jesús, para dar a los demás ese mismo

Entregar a los adolescentes mientras llegan, lapicera para que escriban su nombre, materiales necesarios para el armado de un muñeco con la forma del Sagrado corazón de Jesús

Ambientación: Un corazón grande y dentro del corazón la imagen de Jesús con los brazos abiertos. (Se invita a los adolescentes a escribir su nombre en el corazón y pegarlo en el corazón grande.....)

Oración inicial: "Corazón de Jesús, llena nuestro mundo de tu amor Tú que, a pesar de las debilidades y egoísmos de los hombres, haces comprender que se ensancha tu Corazón, cuando ves crecer la Civilización del Amor. Haz de nosotros almas generosas que se entreguen por entero a tu proyecto de salvación sobre la humanidad. Sagrado Corazón de Jesús en ti confío". Amén.

Iluminación:

Lectura: Mateo 11:28-30

²⁸ »Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. ²⁹ Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. ³⁰ Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana».

Animador: "Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré". Así habla el Corazón de Dios. Él quiere ser tu fuerza, tu consuelo, tu sentido. Necesitamos alimentarnos de Él y beber de la fuente que mana de su Corazón. Desea que vivamos cada día en el Corazón de Jesús. Espera tu respuesta. (Se abre el corazón grande para que aparezca la imagen de Jesús).....

Trabajo de grupo:

Armar entre todos la marioneta del Sagrado Corazón y preparar corazoncitos con frases que se entregara a la gente.

COMPROMISOS:

Personal: Acrecentare la confianza al Sagrado Corazón por medio de la oración cotidiana

Ambiental: Le hablare a un compañero de Jesús y lo ayudare a acercarse mas a el, especialmente ante alguna necesidad

Más allá de las Fronteras: Ofreceré algún sacrificio al Sagrado corazón por un misionero



Servicio Misionero Adolescentes

“Jesús nos amó para siempre”

Objetivo: vivenciar el amor de Jesús a través del servicio misionero

Materialles

- Biblia
- Cartulina roja
- Diferentes imágenes con gestos de amor relacionados al servicio y a la misión
- Frase en grande “Jesús nos amó para siempre”
- Videos para reproducir:
<https://www.youtube.com/watch?v=ZL3CDXFkw1M> “Hazme un instrumento de tu paz”
<https://www.youtube.com/watch?v=TfavUeSSvRw> “Quiero ser pan”
- Copias de la canción “Hazme un instrumento de tu paz” de San Francisco de Asís y “Alma misionera”
- Cartelitos pequeños de cartulina de distintos colores

Oración Inicial

Se reproducirá el video “Hazme un instrumento de tu paz” y se invitará a los adolescentes a rezar cantando.

Ambientación

En el salón se colocará un cartel grande en forma de corazón con las distintas imágenes relacionadas al servicio; junto a él estará la frase **“Jesús nos amó para siempre”**.

A medida que van entrando irán observando las imágenes con el tema “Quiero ser pan” que sonará de fondo.

Iluminación Jn. 15,12-17

Jesús nos da a conocer el mandamiento del amor “Ámense los unos a los otros como yo los he amado” Él dio su vida por cada uno de nosotros, nos llama “amigos” y nos invita y envía a dar frutos de amor a nuestro prójimo a través del servicio.

Se les entregará distintas tarjetitas de colores para que busquen citas bíblicas relacionadas al amor de Jesús para regalar a los familiares, amigos o vecinos.

Compromisos

Personal: Realizar durante la semana acción de gracia por el amor recibido de Dios en nuestra familia y amigos.



IAM Diócesis de San Martín



Ambiental: Anunciar a nuestra familia y amigos lo maravillosos del amor de Dios

Más allá de las fronteras: Rezar un Padre Nuestro y un Ave María por todos los niños y adolescentes que no conocen el amor de Jesús.

Oración final

Canción de “Alma Misionera” con gestos en Misa e invitando a todos los presentes a cantar con nosotros.

Compromisos